y sobre todo la circunspeccion mas detenida para evitar los extremos igualmente peligrosos de condescendencias criminales, y de alarmas ó escrúpulos funestos. El desacierto de un dia puede lastimar nuestra causa, y arredrarla muchos años. La línea del bien y del mal se halla demarcada en la abstraccion filosófica; pero las circunstancias tópicas del momento la inclinan hácia una ú otra parte. Las pasiones y el indiscreto celo perseguidor presiden por lo comun nuestros consejos en semejantes materias sin advertirlo. ¡Que desinterés, que despreocupacion, que cúmulo de ciencia no se necesita para fallar con acierto! Consultad con docilidad el voto de la sabiduría: clavad los ojos en el congreso soberano, centro del saber y de la rectitud mas imparcial: leed los periódicos sublímes que tanto honran á la generacion presente: arrostrad con firmeza las hablillas y detracciones de los fanáticos: hacéos sordos á los clamores intempestivos de los exâltados, porque ésta no es obra del momento, y todo se hunde si precipitamos el curso lento de la naturaleza. El fluído de las luces, á diferencia del eléctrico, se propaga con una cal-

(c) 2010 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación